REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La Argentina y sus trabajos

Las elecciones generales en la Argentina —generales en el sentido de que han afectado la composición del Senado, del Congreso y de los gobernadores de los Estados o provincias que comprenden aquella nación— están dando mucho que hablar. Ahora, después de conocer los resultados electorales, va siendo posible hablar de aquella situación política con toda objetividad.

Desde hace ya bastantes años que en la Argentina no hay más que dos posiciones, en relación con los intereses públicos, auténticos, sólidos y reales: los residuos del partido creado por el general Juan Perón y, sobre todo, por su señora, Eva o Evita Duarte de Perón, llamado el partido justicialista, y los antiperonistas, o sea los demás. Desde que se produjo el golpe de Estado militar del almirante Isaac Rojas y del general Aramburu, el peronismo fué colocado fuera de la ley de manera que todas las consultas al pueblo que se celebraron en aquel país desde aquella fecha hasta las últimas elecciones generales, el justicialismo estuvo prácticamente ausente de la lucha electoral. En el proceso de preparación de las últimas elecciones, el Presidente Frondizi y, sobre todo, su ministro del Interior, Vitolo (gran demócrata), creyeron que debía darse entrada en la consulta a todos los matices de la opinión argentina. Después de algunas vicisitudes ocurridas entre Buenos Aires y Madrid (puesto que Perón vive en Madrid), el justicialismo *acordó tomar parte en ellas, puesto que se* le dieron todas las garantías imaginables. El resultado está a la vista. Se equivocaría quien creyera que el peronismo ha obtenido la mitad más uno de los votos expresados, o sea, el triunfo total. Pero no cabe la menor duda: el peronismo ha sido el partido que ha tenido más votos, de manera que su triunfo relativo ha sido arrollador y total.

Ello queda perfectamente claro cuando se establecen los verdaderos términos de la lucha electoral. De un lado, el peronismo ha manejado a la fuerza auténtica que tiene en el país, o sea, el dominio absoluto que ejerce en algunos de los principales Sindicatos. Estos Sindicatos han respondido como un solo hombre y no ha habido fisuras de ninguna clase. El antiperonismo, en cambio, apareció diluido en una infinidad de agrupaciones políticas que cuanto más pequeñas han sido, con más pedantería y temeridad se han presentado. El radicalismo —que sería el partido mayoritario en la Argentina si no estuviera profundamente dividido— se ha manifestado en sus dos grandes matices: el radical intransigente del señor Frondizi y el radical del pueblo, del señor Ricardo Balbin. Cuando en aquel país uno trata de saber la causa de esta división, la respuesta es siempre la misma: inconciliables matices personales. Un fenómeno de esta clase, que no es más que un caso de suicidio autentificado, sería incomprensible si la locura humana no estuviera en el mundo entero tan repartida y arraigada.

Pero aparte de esta matización, repito, inconciliable, he aquí los otros *partidos antiperonistas que han tomado parte en la lucha electoral:* dos partidos conservadores, también inconciliables; dos partidos socialistas, igualmente separados; una democracia cristiana. No quiero sumar a estos matices el de aquellos partidos que tienen raíces particularistas o federales, para no alargar, y a pesar de que en algunos casos tienen una auténtica importancia. Sobre el partido comunista es de toda obviedad que sus simpatías y su labor han sido favorables al peronismo. En fin: el peronismo ha luchado contra siete matices antiperonistas absolutamente inconciliables, contando muy por bajo. Dedicarse ahora a sumar los votos antiperonistas y a proclamar que su número ha sido mucho mayor que el número de votos de su contrario, tiene un sentido meramente humorístico. El recuento se tenía que haber hecho antes. Pero en fin: el caso es que este recuento se ha hecho y ha servido de base (a los militares de las tres armas) para no dar las elecciones argentinas por celebradas.

Y no ha pasado nada más. *Decir hoy que ante los resultados electo*rales, los militares argentinos han hecho un golpe de Estado quizás no obedece a la objetividad. El golpe de Estado se produjo hace más de un quinquenio, cuando Aramburu y Rojas desbancaron a Perón. Yo estoy seguro que estos dos señores trataron de volver a la Argentina a su legalidad constitucional sirviéndose del valor político más auténtico que posee aquel país, que es el doctor Frondizi, si no estoy equivocado. Los resultados electorales han demostrado que las características de la campaña previa han sido prematuras y poco meditadas. La reaparición del peronismo hubiera debido ser paralela a la unión de las fuerzas contrarias. El señor Vitolo, ministro del Interior, no ha podido ni sabido lograrlo. Ante esta realidad, los militares han restablecido la situación anterior y así la ruta emprendida ha continuado.

Se suele decir que la liquidación de una dictadura es cosa difícil y ardua. *Ello es siempre verdad y la dificultad sube de punto cuando la* situación dictatorial que se trata de liquidar socavó —como es el caso de la Argentina— los fundamentos morales y económicos de un país, ciertamente muy rico, pero debilitado por la avidez universal. La Argentina salió de aquella dictadura sin crédito exterior, sin una moneda real, habiendo perdido sus mercados tradicionales, manchada por toda clase de inmoralidades públicas, habiendo perdido el ritmo —en los ferrocarriles, en el sistema vial, en la industrialización— del progreso normal. Destruir, despilfarrar, crear el espectáculo demagógico mayor que vieron las Américas, *fué extremadamente fácil. Reconstruir ha sido muy difícil, extre*madamente complicado y largo.

El doctor Frondizi, a través de los sucesivos Ministerios que ha presidido, algo ha hecho, hablando con la indispensable objetividad. Ha dado a la manera de vivir y a la economía que ha creado un tono de libertad muy apreciables. Ha restablecido la confianza internacional. Ha hecho que aquel país en el terreno de la energía y de la siderurgia diera un paso gigantesco hacia el abastecimiento nacional. Ha creado una moneda estable. Ha destruido el dirigismo inmoral. Los resultados que ha obtenido en ningún caso pueden evitar la enumeración de aquellos problemas positivamente desfavorables. Uno de los mayores problemas que la Argentina tiene planteado es el de la vivienda: faltan dos millones de techos familiares. Los mercados perdidos —granos, carnes, cueros, lanas— no han sido, a pesar de todos los pesares, recuperados. Los déficits de las empresas estatizadas *son enormes y ello es el mayor obstáculo para el equilibrio* financiero nacional. En ferrocarriles, transportes y carreteras, el retraso es considerable. La industrialización está en plena marcha, pero el tiempo que se ha perdido es una rémora implacable. Sin embargo, todos los signos esenciales de recuperación —la confianza interior y exterior— se han manifestado de manera indudable a pesar de los 35 fenómenos de «golpismo», que desde que tomó posesión el señor Frondizi tuvo que enfrentarse. Casi todos estos golpes fueron perpetrados por razones estrictamente políticas y cuando más necesidad tenía la Argentina de ganar el tiempo perdido. Han ocurrido *cosas en aquel país descomunales.*

Pasando por las calles de los suburbios de las ciudades argentinas, es posible ver, si el tiempo es bueno y están abiertas puertas y ventanas, el retrato de la señora Eva en medio de cirios o velas encendidas, como si se tratara de una imagen importante, en todo caso de una imagen dotada de una fuerza de milagrería real. Este es el llamado justicialismo —o peronismo, que es igual—. Se trata de un fenómeno social, de un fenómeno popular, impresionante. Es un fenómeno que probablemente no se ha estudiado todavía, pero que debería estudiarse. Todos los países tienen dos caras: la parte oscura, incierta e insondable, y la parte clara, lógica, de reacciones normales.

JOSE PLA

Carta de Berlín

Ulbricht amordaza a los intelectuales

BERLIN.—«Para un estudiante africano solo tiene sentido estudiar en la zona soviética alemana si se somete plenamente al comunismo y pretende actuar luego en su tierra por la causa del comunismo». Con estas palabras ha caracterizado recientemente la situación de las Universidades del otro lado del telón de acero un estudiante africano de Uganda del norte, Omor Okullo, que había abandonado definitivamente «el campo socialista». No es éste el único estudiante que piensa así. Muchos de sus compatriotas y también muchos jóvenes del Próximo y Medio Oriente, del Asia meridional y sudoriental, han abandonado la zona de ocupación alemana durante los últimos meses y han tratado de emprender sus estudios universitarios en la República Federal o en otro país de Europa occidental. Esta decisión tiene un paso tanto mayor cuanto que los estudiantes extranjeros reciben buenos estipendios en Berlín oriental, Leipzig y Dresde. El hecho de que a pesar de ello deseen abandonar la zona radica en el continuo adoctrinamiento ideológico a que se ven sometidos.

Desde el 13 de agosto de 1961, día en que se levantó la muralla a través de Berlín, se ha hecho todavía más depresiva la situación de la zona especialmente en la Universidad de Berlín oriental. La política de amordazamiento que practican las autoridades comunistas se extiende progresivamente también a la ciencia y a la investigación. Se condena el intercambio intelectual, cultural y científico con Occidente, y ni las invitaciones a profesores ni la importación de bibliografías científicas quedan exceptuadas. Hace poco han invitado las autoridades zonales a todos los representantes de la «intelectualidad» a configurar *la vida cultural de la zona de* suerte que sea «todavía más activa», todavía más varia, más hermosa.

El profesor Kurt Hager, del Comité Central del Partido de Unidad Socialista (S. E. D.) lo ha expresado muy concisa y lacónicamente. Declaró inconfundiblemente que el plazo de la veda que se les había concedido hasta ahora a los intelectuales había expirado definitivamente con el 13 de agosto. Sus privilegios ya no serían «actuales». El llamado presidente del Consejo de Estado, Ulbricht, *no les había otorgado* estos privilegios en modo alguno espontaneamente, sino con la sola intención de impedir que planeasen la evasión. Ahora se proclama, sin disimular los ademanes de triunfo, que eso de presionar con la «evasión» ya no tiene eficacia y que los científicos y médicos, los ingenieros y profesores deberían finalmente hacer «claridad en sus cabezas». El partido ha instruido a los funcionarios culturales en el sentido de que indiquen en asambleas y debates «con tacto, pero con determinación» este cambio de rumbo.

Es preciso además, así dice el S. E. D. comunista, eliminar por fin la «propensión a perturbar», suprimiendo todo intercambio científico. Bajo el signo de la nueva situación ya no se autorizan más relaciones con los colegas de la especialidad que viven en la República Federal. Si este mismo partido recomienda todavía especialmente a la Liga cultural comunista la «sociabilidad» entre todos los creadores intelectuales, esto no significa en la práctica sino el deseo de impedir por todos los medios una retirada por discreta que sea, hacia la «emigración interna».

A estas indicaciones han seguido los hechos. Ya no se autorizan los viajes de científicos de la zona a congresos y reuniones técnicas en Occidente. También se ha anunciado la suspensión de la importación de bibliografías de la República Federal. En Leipzig, las facultades universitarias han tenido ya que comprometerse a no utilizar en adelante ningún tratado de origen occidental.

Pero la cosa tiene desde luego un fallo: en la zona de ocupación soviética de Alemania no existe ningún material técnico medianamente utilizable que pueda compensar la *falta de material occidental.* La lucha que actualmente emprende el Partido de Unidad Socialista de la zona apunta a los llamados «peregrinos entre dos mundos». Se alude así con toda claridad a las personas que hasta el 13 de agosto cultivaban todavía los contactos por encima de la frontera zonal. La consecuencia no puede ser sino un agostamiento espiritual favorable para el comunismo.

INTERINO

Carta de Wáshington

La TV americana llegará en un satélite

WASHINGTON.—(De nuestro corresponsal Adolfo Echevarría.)—*Confirmando la noticia anticipada en estas columnas el pasado enero, representantes de la European Broadcasting Union, organismo internacional con sede en Bruselas que controla la red Eurovisión, se reunirán hoy jueves en Sevilla con una delegación norteamericana para ultimar los detalles relativos al intercambio de programas trasatlánticos de televisión que darán comienzo a primeros de junio entrante. Dada la trascendencia de este histórico acontecimiento, la delegación de este país destaca a Sevilla es muy importante por estar integrada de técnicos de la Agencia de Información de los Estados Unidos, de la N.A.S.A. (National Aeronautics and Space Administration), y de las tres grandes cadenas emisoras de radio y televisión: American Broadcasting Company, Columbia Broadcasting System y National Broadcasting Company.*

Según indicaciones en aquella ocasión, como las ondas de televisión siguen una trayectoria en línea recta, alcanzando teóricamente solo la distancia formada por la línea del horizonte, de ahí que para su transmisión a grandes distancias en tierra se empleen el cable y el sistema de torres retransmisoras llamadas de "relay", el proyectado intercambio de programas trasatlánticos de televisión será posible mediante el "relay" formado por un satélite.

Este satélite será definitivamente el "Telstar", proyectado y financiado por la American Telephone and Telegraph Company, que será lanzado al espacio en colaboración con la N.A.S.A. El "Telstar" es un satélite activo, llamado así por llevar un equipo electrónico que amplificará la información recibida desde tierra para su transmisión desde los Estados Unidos a Europa y viceversa. Este equipo funcionará indefinidamente porque estará alimentado con baterías de luz solar.

La transmisión se efectuará a una u otra dirección cuando el satélite "Telstar" se encuentre a la altura del Océano Atlántico. Entonces recibirá las ondas de televisión que le transmitirán desde la estación de la compañía telefónica situada en Andover, Estado de Maine, en la costa atlántica norte.

Estas ondas se reflejarán amplificadas en el satélite para ser recibidas en la Central británica de Correos situada en Goonhilly-downs, Cornwall. La British Broadcasting Company se encargará de retransmitir este programa a las demás estaciones europeas para su difusión general a los receptores de televisión de las casas particulares europeas.

Como el "Telstar" invertirá dos horas y cuarenta minutos en circundar la Tierra, este será el tiempo que tardará en volverse a colocar sobre el Atlántico para la transmisión del programa en dirección contraria, es decir, desde Inglaterra a los Estados Unidos. Aquí la operación será semejante. La Telefónica recibirá el programa transmitido desde Inglaterra, vía satélite, para su transmisión a las emisoras mencionadas que lo difundirán a todo el país.

Este concepto de las comunicaciones vía satélite está patrocinado aquí por la N.A.S.A., agencia gubernamental que organiza, en colaboración con las fuerzas armadas, los trabajos relacionados con la investigación del espacio exterior, incluyendo los lanzamientos de los satélites y los viajes de los astronautas. Tiene por objeto, además de internacionalizar los programas de televisión, superar las dificultades que con frecuencia obstaculizan la comunicación trasatlántica por teléfono y radio.

Claro que las transmisiones trasatlánticas revalorizarán considerablemente la televisión, maravilla de la ciencia electrónica, ya que la comunicación visual entre Europa y América se convierte en realidad mucho antes de lo esperado.

Ello quiere decir que una vez realizados estos experimentos preliminares que darán comienzo a primeros de junio próximo y cuyos detalles serán acordados en la bella capital andaluza —tal es el interés que despierta España hasta en los medios científicos internacionales— el intercambio trasatlántico de programas de televisión será con carácter diario y permanente en un futuro próximo, puesto que ya se están construyendo los satélites adicionales, los cuales, formando una cadena alrededor de la tierra y a distancia equidistante uno del otro, permitirán presentar en las casas de Europa y de los Estados Unidos los acontecimientos más destacados de ambos continentes.

A. E.

La noticia gráfica

Teleobjetivo y nieve... fotografía enfermiza. A pesar de todo, confío en que lleguen a atisbar la rubia cabellera de Kim Novak y la catadura del príncipe Alfonso de Hohenlohe. Dos continentes hablan de su «noviazgo». ¿Noviazgo, amistad, entretenimiento, simpatía, publicidad? «Chi lo sà». Es el gran misterio que esconden las relaciones entre los aristócratas de la popularidad. *Se les ve, se les retrata y dan que hablar una buena temporada,* hasta que aparece otra sensación en forma de idilio inesperado. Qué le vamos hacer. Así transcurre la vida. Las veleidades de Doña Publicidad, envolviendo a príncipes y estrellas de cine, lanzando al mundo la bomba de un divorcio «de campeonato», los avatares sufridos por una actriz de opulenta anatomía, el ir y venir de éste o aquel cantante, van rellenando las páginas de la actualidad con cambiante tipografía. En el fondo, la explosión de una bomba de 50 megatones y la última película de Brigitte Bardot estaban destinadas a compartir la misma página. La presentación de Claudina Cardinale a la Reina de Inglaterra hace por lo visto más llevadero el amargor de un nuevo fracaso en la Conferencia del desarme de Ginebra. Ahora, junto a lo de Argentina, al lado de la nueva revuelta siria, nos *enteramos que la actriz Kim Novak sale con un príncipe que* estuvo anteriormente casado con Ira de Fustemberg. Y la gente no cesa de preguntarse. ¿Se casarán? Dos continentes deshojan la margarita. Kim Novak acaba de estar en Madrid, en Marbella, en Tánger. Por todas partes el asedio de la prensa, que lo envuelve todo en el remolino de las noticias. Kim Novak ha dicho lo que dice siempre: «Por ahora somos muy buenos amigos.»

A la rubia protagonista de «Picnic», de «Edy Duchin», de tantas otras, se le acusa de ser una soltera recalcitrante. Sus anunciados matrimonios con el conde Baldini, el actor Cary Grant, el potentado de Hollywood Howard Hughes... fueron pura ilusión de periodistas poco inspirados.

Kim Novak, con ese abrigo que vale 300.000 pesetas, se confiesa católica, apostólica y romana.

Por eso ha manifestado: «Soy católica y no admito el divorcio.» Dios quiera que no sea sólo una «pose». Porque ser «católico» está de moda y hace «mono».

LEGUINECHE

Última columna

UN CAPELO PARA LOS SINDICATOS CRISTIANOS

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

La reciente encíclica "Mater et Magistra" de S. S. Juan XXIII, hace no solamente una sustancial aprobación de los Sindicatos cristianos, sino que se felicita de su actuación y aún les da coraje para seguir en su lucha. Pero miles y miles de obreros y empresarios católicos ignoran quizás el drama atroz que supuso la simple existencia de esas primeras actividades sindicales.

Nada menos que del año 1924 al 1929 duraron las luchas, las esperanzas, las decepciones, los ataques sobre esta cuestión de los Sindicatos cristianos libres, apolíticos y representativos. El 26 de agosto de 1924, un patrón del norte de Francia, Eugenio Mathon, actuando en nombre del consorcio textil Roubaix-Tourcoing, formuló ante la Curia Romana un recurso contra los Sindicatos cristianos del norte, acusados de "demagogia socialista" y denunciados como responsables de desórdenes. Y, año tras año, estuvo bombardeando con una documentación minuciosa de todo lo que podía perjudicar a esos Sindicatos, a la Sagrada Congregación del Concilio.

Pero ésta se tomó su tiempo para reflexionar y solamente el 5 de junio de 1928 sacó a la luz un documento cuidadosamente circunstanciado que le fué remitido a monseñor Jansoone, que administraba la diócesis de Lille, entonces vacante. Monseñor Jansoone dió conocimiento privadamente del fallo de Roma a las dos partes interesadas: patronos y Sindicatos, pero, cuando nadie lo esperaba, el 9 de agosto de 1929, las "Acta Apostolicae Sedis" publicaron dicho documento, que levantó todo un gran revuelo. Desde luego, entre esas techas había sido nombrado, arzobispo de Lille, monseñor Lienart y había tenido lugar una doble huelga que los Sindicatos cristianos secundaron. Ante las necesidades obreras, monseñor Lienart recomendó a la generosidad de los fieles la lista de suscripción que se había abierto y ciertos patronos católicos vieron en este cristianísimo gesto del prelado una ruptura de la neutralidad de la Iglesia en el conflicto patronos y obreros, como si la Iglesia pudiese ser neutral ante las necesidades humanas o la injusticia.

Una circular del Consorcio incitaba incluso a revelar los nombres de los que habían participado en la suscripción porque podía ser "útil" el saberlo. Y entonces monseñor Lienart, con una calma y un coraje admirables, publicó una declaración en la que decía, entre otras cosas: "He cumplido mi deber de caridad, viniendo a socorrer la miseria física. Cuando un conflicto social amenaza la vida y la salud humanas, la caridad debe ir en socorro de esas miserias. La caridad no tiene por qué preguntarse quién está equivocado y quién tiene razón... Es peligroso, ya lo sé, ir en lo más fuerte de la lucha en socorro de los heridos con riesgo de recibir los obuses del enemigo y también, alguna vez, de los propios amigos. Pero jamás he visto en este riesgo una excusa para no cumplir con mi deber".

Esta declaración significó la guerra entre el joven obispo y esos patronos católicos y entonces Roma publicó la respuesta de la Sagrada Congregación, como dirigida a monseñor Lienart. La respuesta iba firmada por el cardenal Sbaretti y no solamente declaraba legítimos los Sindicatos cristianos y su actividad, sino que reprochaba demasiadas cosas a los patronos denunciadores. La prensa de derecha armó un gran escándalo, porque esa respuesta de la Sagrada Congregación enviada en su día a monseñor Jansoone, era ahora publicada como dirigida a monseñor Lienart, y hasta llegó a escribir que Roma quería un entendimiento con los comunistas; pero era el fondo de la cuestión decidida la que la dolía.

Carlos Maurras, el jefe del Movimiento "Action Française", de extrema derecha, habló con desparpajo de "monseñor Lienart y sus curas demagogos" a la vez que, con estúpida ironía, de "el eterno fermento revolucionario del Evangelio" y de cierta "política" religiosa nada limpia. Y toda la prensa conservadora le hizo coro por lo que, acosado, monseñor Lienart, hizo otra valiente declaración en el sentido de que la Iglesia no iba a permanecer callada y neutral ante la injusticia, ni dejaría de amparar y fomentar los Sindicatos obreros libres. Unos meses más tarde, todo el mundo comprendió que el arzobispo gozaba de la confianza de la Iglesia al hablar así, al concedérsele el capelo de cardenal.

Pero, treinta años después, se sigue calumniando, obstaculizando, ironizando y hasta denunciando como "demagogia socialista" y provocadores de desórdenes toda la actividad obrera cristiana y esos Sindicatos cristianos que han recibido en la encíclica "Mater et Magistra" un tan formidable espaldarazo, que equivale a habérseles concedido el capelo de la confianza y la esperanza de la Iglesia. Un capelo que bien vale el de un cardenal.

LA OTRA CARA DEL MUNDO

Hacia Oriente en la "alfombra mágica"

Por José L. Fernández del Campo

BEIRUT.—(De nuestro enviado especial a Extremo Oriente.)

La inquietud periodística, como la de cualquier otra profesión más o menos liberal, conduce a etapas en las que uno cree que está haciendo cosas nuevas. La verdad es que la idea de descubrir mundo se registra desde los primeros albores universales, y desde que en cuestión de unas horas se han dado varias vueltas a la Tierra, todavía menos hay que decir.

La tarea del periodista que viaja hoy por el mundo, para contar al lector sus impresiones, ya no es tan fácil como antes. Hace años, todo sorprendía. De todas formas, considerada la cuestión desde el punto de vista personal, siempre he creído que «la otra cara del mundo» es todavía un capítulo que puede abrir un jalón de interés en cualquiera que hojee hoy un periódico. Así, me he animado a lanzarme en la «alfombra mágica» que es el «Comet 4» de la B. O. A. C., hacia Extremo Oriente, para pulsar los «affairs» políticos de aquella gente, su interés y opinión sobre los problemas actuales internacionales y cómo desarrollan sus industrias, labran la tierra y se divierten.

Leer es viajar un poco con billete hiperbólico de clase turista. Cuando hace dos años visité Brasilia, había leído varias cosas de la nueva capital brasileña, y el concepto que me había formado no coincidió con el patrón que tuve ante mis ojos cuando desde Río volé durante casi cuatro horas selva adentro. No tuve otra alternativa que la de darme una versión real de lo que era e iba a ser la floreciente ciudad a la que la gente se resiste a ir por ahora. Aprendí la lección: describir para el lector lo que se ve, sin segundas intenciones.

Este viaje a Extremo Oriente ha sido planeado en Londres en sus menores detalles. Excepto tres visados, los trámites en el Ministerio de Colonias, las formalidades con la B. O. A. C. sobre rutas y reservas de plaza y el resto de la información con los respectivos organismos, han sido realizados a través del teléfono o por correo. Una prueba de que no hay que moverse de casa para hacer ciertas gestiones.

Después de este confortable proceso para poder llegar hasta China, he subido a bordo de un «Comet 4» que despega en una mañana de sol tímido del aeropuerto de Londres. Somos noventa viajeros que iremos distribuyéndonos por los lugares más absurdos de la Tierra. El «Comet» vuela a una altitud reconocida de unos 10 kilómetros y a 900 kilómetros de velocidad media. En su carta de navegación se observa el «parada y fonda» aquel que imperaba en tiempos de los antiguos correos. De la gris y nórdica Europa saltamos a las tierras cascabeleras

(Sigue en séptima plana.)

Cocinas FAGOR hijos de MOLINER FUENTE DORADA 7

Visitad el Museo Nacional de Escultura

LA VOZ DE LA CALLE

EL SUDARIO

No faltaron quienes sentenciaron de muerte a la popular romería del Sudario, cuando hace unos años desapareció —más o menos prácticamente, claro— de su emplazamiento habitual, para ser trasladada al recinto de feria de las Moreras.

La verdad es que, hasta que el público se ha ido acostumbrando al lugar, se notaba algo flojo el negocio. Pero la subasta de ayer nos demuestra que la romería del Sudario va adquiriendo cada año más interés y que progresivamente van subiendo los tipos de licitación.

Hace unos años, apenas si se cubría el tipo mínimo marcado por el Ayuntamiento en la subasta de terrenos. Ayer, terrenos que estaban tasados a 15 pesetas el metro cuadrado, valieron a 200.

—¿No es esto un poco de locura? —preguntábamos a un popular casetero.

—No lo crea —nos respondía—, porque a dos o tres días buenos que haga, se saca para gastos. Y *eso que nos ponen una condición* dura, aunque muy lógica, y que nosotros respetamos gustosos.

—¿Cuál es?

—La de no abrir los días de Jueves y Viernes Santo.

Este año hay una modalidad: no habrá casetas más que a uno de los lados, a la izquierda, según vamos en dirección al Puente Mayor. Es decir, todas dando frente a la carretera. Los carruseles, sin embargo, ocuparán la zona consabida y con las mismas características de siempre.

—¿Quien es el que más dinero ha pagado por instalarse?

—El propietario de un carrusel de coches de choque —nos informa el señor Nieto, en su despacho del Ayuntamiento— que ha llegado a pagar 4.800 pesetas por el derecho a instalarse.

—¿Además hay arbitrios diarios?

—Sí, sí. Como siempre.

—¿Hay mucha diferencia con los precios de Ferias de San Mateo?

—Mucha. Piense que en ferias este mismo carrusel hubiese pagado diez veces más.

—¿Cuántas parcelas se han cubierto?

—Un total de 54, entre carruseles y casetas.

—¿Cuándo comenzarán a instalarse?

—Creo que hoy mismo.

—¿Hasta cuando?

—Hasta finales de abril.

AJOS

Las amas de casa, que frecuentemente se quejan de que cada día les cuesta más dinero hacer la compra en el mercado, porque los artículos suben imperceptiblemente, pero suben casi a diario, de vez en cuando nos suelen dar una de esas noticias bomba.

—¿Pero no saben ustedes que los ajos se han puesto a ciento treinta pesetas el kilo?

La cara de asombro de los presentes se la pueden ustedes imaginar. Y es que parece una broma eso de que un kilo de ajos valga más de veinticinco duros. Sobre todo teniendo presente que nunca ha pasado de las cuarenta o cuarenta y cinco pesetas, que es a como se vendían el año pasado por estas fechas. Y, más aún, pensando en que debe haber escasísimas razones que justifiquen esta subida, como no sea que los cultivadores de ajos se hayan declarado en huelga y no se siembre un ajo ni por casualidad.

¿Dónde están—se preguntan las amas de casa—los famosos ajos de Portillo, cuya fama corre pareja con la que tienen los de Corella? Porque, aparte de que una cabecita valga un duro, resulta que la mayoría de los dientes salen inservibles, y hay quien afirma que de una cabeza de ajos sólo pudo aprovechar dos dientes. Y a medio duro el diente, hay que ver lo caras que se ponen las sopas de ajo.

—Como esto siga así—decía una vieja—, vamos a tener que echar ajos de cigüeña.

Los «ajos de cigüeña», que al parecer se crían en las eras de los pueblos y siempre han sido poco codiciados por nadie, ahora han subido también el precio. Aunque se quejen luego de que estos ajos no saben a nada, dando la razón a aquel dicho popular: «Ajos de cigüeña, mucho perfollo y luego leña».

L. MARTINEZ DUQUE

(Ilustración de Medina.)

ANTONIO ALLUE MORER

Agencia comercial de cereales. Fundada en 1910. Almacén de sacos, lonas y cordelería. Avenida del Generalísimo Franco, número 2. Almacén: San José, 7. VALLADOLID